

EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 3

DOMINGO 31.

Paz, Orden y Justicia.

Cristina.

Rebelion de Octubre.

Estatuto Real.

Barullo, desórden.

Mando.

Pinos, Canarias.

Ciudadela.

Xaudaró.



PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE,
DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los facciosos.

EL SAPO Y EL MICO.

DIÁLOGO.

Mico. ¿A dónde vas tan cargado?

Sapo. ¿Dónde quieres que vaya? á quitarme de encima estos paquetes que me rebientan.

Mico. Y bien, ¿qué quieres hacer de tanto trapo sucio? Quitateme de delante, no quiero porquerías en la redaccion. Si no te llevas estas inmundicias, las voy á tirar al comun.

Sapo. Calma tu furia y enojo, querido mio, parece que se te va pegando mi viveza de genio, ¿si tendrá razon el adagio: «Dime con quien andas y decirte he quien eres.» Al cabo y al fin has de pensar como yo. Ahora te dan asco estos trapos sucios que traigo, ¿No es así? pues sepas que ellos, tales como son, valen un Perú. Ven aquí animal, ¿no ves este tan puerco, mira puesto al sol como se vé una plica dibujada, la que contiene el testamento de cierto tio que legó un pingue patrimonio á unos sobrinos, ves aquí una nota puesta al pié que dice: *Varios mal intencionados dicen que el tal testamento es falsificado, que no hay tales carneros, que la herencia corresponde á otro, y que el que ha tenido esta maña entiende el arte de birlibirloque, pero que en castigo de tamaña picardigüela Dios ha permiti-*

do que su cara se vaya poniendo que es una compasion. Siempre lo dije yo: quien mal anda mal acaba.

Mico. Y bien, ¿qué tenemos con esto? todo lo que acabamos de ver, en caso que sea verdad, lo que yo no quiero creer, ¿mejora nuestra causa? ¿convence acaso de que los principios que nos proponemos sostener sean mejores que los de nuestros contrarios y que por consiguiente deba preferirse el sistema constitucional al despotismo ilustrado? Yo creo que no: lo que mas puede probar es que entre los estatutistas hay entes despreciables, escoria de la humanidad, que no reparan en pelillos con tal que puedan hacer su agosto, y esto ya nadie lo ignora.... Quita de ahí tanto pringue, que me da asco.

Sapo. Dígote que no me da la gana. ¿Crees que yo he de hacer lo que tú quieras? tan redactor soy yo como tú. Si quieres escribir con fiou-ra y con garbo, házlo en hora buena que á mí poco me importa, pero déjame á mí que haga lo que me acomode.

Mico. Si denuncian tus escritos y nos encajan una multa ¿de dónde sacaremos los cuartos? y si por falta de ellos cargan con nosotros y nos conducen á donde no tengamos que cuidar de cerrar la puerta, estaremos aviados. Yo te digo desde

ahora, que no quiero esponerme á tales percances.

Sapo. ¿Tan poca cosa te espanta? eres muy gallina; yo cargaré con toda la responsabilidad, y aunque me haya de podrir en una cárcel, he de poner al sol cada día trapo nuevo, á fin de que el público vea y pueda juzgar.

Mico. Conozco que sería predicar en desierto, haz lo que quieras; pero digo y repito que yo no he de ser responsable de lo que tú escribas.

Sapo. Muy bien, así me gusta, cada cual responda de lo suyo. Mira este otro trapo, aquí se ven casaquillas, pantalones, camisas, botines, chaquetas, ¿qué será esto? Hay un escrito; á ver que dice: «Estas piezas costaron muy caras al pobre soldado, siendo así que valian pocos cuartos; pero como se hizo la contrata á cencerros tapados, costó un ojo de la cara.»

Mico. Basta, sapo, basta, quita esto del sol y déjate de tonterías, esto no es cierto, no hay nadie capaz de hacerlo. Sería un robo atroz.

Sapo. Yo no digo que sea verdad ó mentira, lo que yo hago es leer lo que está escrito y santas pascuas. Ves aquí hay dibujados una multitud de milicianos, mira, ponen preso á un fraile, unos á otros se dicen que el tal fraile tiene correspondencia con los carlistas y que va á ser fusilado sin remedio. Ola.... ola.... el comandante de la partida tiene relaciones secretas con él, luego va á conferenciar con un teniente de la misma, ambos á dos hablan en secreto, manda el jefe á un subteniente que vaya á relevar á otro subteniente que está destacado, y ha de ser secretario de la causa por ser sugeto que lo entiende. Vienen días, pasan días, y á pesar de todo, sale el fraile bien librado.

Mico. Y bien, ¿qué tenemos con todo esto?

Sapo. Nada, mico, nada; que te esplico lo que voy viendo.

Reparas en este otro trapo un jóven con levita verde, sombrero blanco y baston, que va corriendo como un galgó; mira la nota que dice: *A este sugeto los libreros cuando le ven abren tanto ojo como pueden, porque han reparado que en llegando él, los libros saltan de los estantes, y están todos persuadidos que tiene la tarántula y que se la pega á los libros.*

Mico. Mientes bellaco, tunanton que eres. No hay tal cosa, no puede ser, es una suposición gratuita, es una picardía; mira que me vas apurando la paciencia con tanta pillada.

Sapo. Barrabás cargue contigo; ¿acaso me lo invento yo? ¿no lo ves aquí pintado? yo no hago mas que ver y leer. Estás insuportable, no te se puede aguantar. Ahur, ahur, hasta mañana.

Mico. No hay que darle vueltas, se le ha metido en la mollera que ha de ser murmurador y

desvergonzado, y creo que ha de salir con la suya. Dios nos la depare buena.

No habiendo podido celebrar los días de Cristiua el *Sapo* y el *Mico*, por no haber recogido aun bastante dinero para hacerse un vestido, los celebran hoy, domingo, presentándose decentes.



FABRICANTE.

¡Tegedores! ¡Viva la industria algodонера! ¡trabajemos todos para luchar contra el inglés! Pero fidos de mi fábrica; no quiero que trabajéis en mis telares, por mas que me pidan géneros: este es el mejor modo de hacer la guerra al inglés: si me piden compraré á otro fabricante para salir airoso. Vamos, largarse; mi fábrica queda cerrada. ¡Proteccion á los tegedores! ¡Viva el *Papagayo* que los defiende!

TEGEDORES.

Danos trabajo; hé aquí la verdadera proteccion. Pan, pan; estas son las caricaturas que queremos.



Fabricante. Tegedores, no hay pedidos, Yo no os puedo dar trabajo;

El inglés nos echa abajo
Las fábricas y tegidos.
Tegedores. ¿Con qué estamos despedidos?
Fabricante. Tengo piezas á millares
Sin despachar ni dos pares.
Sapo. Mentira dice el farsante,
Que se queja el negociante
De que huelguen sus telares.

FRAGMENTO DE UNA COMEDIA.

BESTIAS QUE HABLAN.

El Mico, el Sapo y el Papagayo.



Mico. Cómo está la lavativa?
Sapo. Traigo la geringa llena.
Mico. Pues démosle una carena
Que el mondongo le reviva.
Se le cerró el agujero
De susto al pobre, sin duda.
Sapo. Pues yo le daré una ayuda
Que le soltará el trasero.
Mico. Cuidado, bicho bellaco,
No se la des sin piedad.
Sapo. Con la misma caridad
Que se da al cañon el taco.
Mico. No seas, Sapo, cruel;
Gala haces de desalmado;
Sapo. Si te vuelves moderado,
Llévete, Mico, Luzbel.
Despachemos que se enfria,
Y esto se aplica caliente.
Mico. Le darás un accidente,
Que esto hierve.
Sapo. ¿Qué porfía!
Mico. ¿Le matarás!
Sapo. ¿Y que importa
Que le abraze las entrañas!
Así se acaban sus mañas
Así su audacia se corta. (Le dá el geringa-
zo; el Papagayo aletea y se menea abrasándose.)
Papagayo. Coz... Coz... Coz...
Mico. ¿Ves como sufre!
Maldito Sapo ¿qué era esto?
Sapo. Nada, nada, es un compuesto
De plomo, betun y azufre.

GABRIOLAS.

El Papagayote anunciaba dias atras la muerte

del *Constitucional*. Si no contaba con la revoltina
de los dias de la Señora, bien dijimos que escri-
biríamos su oracion fúnebre. *Qui la mort de altra
espera, la sua va primera.*

El *Papa-callos* no halla imprenta que quiera
inmortalizar sus agudísimos picotazos. Es que los
impresores no viven del aire como el camaleon, y
el *Papagayo* no da mas que aire á sus impresores.

El *Papa-callos* tiene una popularidad atroz. Ya
no halla quien quiera arruinarse imprimiéndole
sus mamarrachos y sandeces.

La fiesta de Cristina, habiendo errado el gol-
pe, ha muerto al *Papagayo*.

El diario *Picotazos* dice que el *Sapo* y el *Mico*
tienen aficion á lo que es bruto. Esto lo dice
porque nos eree enamorados del *Papagayo*.

El *Loro* viene anunciándonos que para contes-
tar al Sr. Llacayo recoge documentos en los tri-
bunales, y que luego de recogidos los publicará,
ocupándose por última vez del tal señor. Bueno:
será una segunda edicion del manifiesto del señor
Llacayo; será una prueba mas de lo que este se-
ñor afirmó, y por lo tanto tendrá que callar pa-
ra siempre el *Papagayote*.

El *Papa-callos* nos ofrecia el dinero producto
de la fiesta dedicada á la inmortal señora. Cuan-
do abrió el cajon para dárnoslos, se encontró que
habia volado.



Corre muy válida la voz de que el *Papa-callos*
ha comido peregil.

Muchos la han dado en creer que los males de
España no tienen remedio. El *Sapo* conoce á un
curandero



que los haria desaparecer en un abrir y cerrar de
ojos.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Paris 27 de julio. Las noticias de Malmaison son satisfactorias. Se ha prohibido en Palacio el recibo del *Papagayo* y de todo manifiesto de la gente honrada contra el sapientísimo periódico.

Roma 25 de julio. El Papa ha tomado diez acciones para sostener los picotazos del *Papagayo*. Los cardenales le han dado á entender que este periódico sale con su nombre. El santo padre, lumbrera de la iglesia, ha convenido fácilmente en creerlo por las dos primeras sílabas *Papa*; pero en cuanto á las otras dos *gayo* ponía sus dificultades, hasta que se le aseguró que *gayo*, en español, quería decir *Gregorio*.

Perpiñan 28. Siguen entrando géneros franceses de contrabando para los comerciantes y tenderos de Barcelona y otros puntos del principado.

CRÓNICA NACIONAL.

Madrid 28. El manifiesto del Sr. Llacayo ha hecho furor. Hasta el *Heraldo* y la *Postdata* desean que no sea moderado el *Papagayo*.

Cuando el *Papagayo* puso la caricatura del regente en el patíbulo se hacia creer que era republicano. Los festejos del día de Cristina le han quitado la piel de leon y se ha visto la del asno.

Ha llegado una solicitud de los redactores del *Papagayo* pidiendo una gefatura política y mandos de barcos guarda-costas para cuando vuelva Cristina. Entre los documentos justificativos de los méritos hay un número del *Papagayo* de los días de esta señora y los autos de una causa sobre defraudacion de unos enseres de buque.

ACTOS OFICIALES.

El ministro de la Gobernacion ha puesto de manifiesto una circular reservada espedida por uno de sus antecesores retrógrados á los señores gefes políticos, prometiéndoles una medalla si ganasen las elecciones de su gobernacion y echarles de paticas en la calle si se perdiesen. Entre los nombres de los que estuvieron por la medalla hay uno á quien todo el mundo conoce.

El Sr. ministro de Hacienda vuelve á recomendar grande vigilancia sobre falsificacion de cupones.

El Sr. ministro de la Guerra espide una circular recomendando que se tengan todas las consi-

deraciones mas delicadas á los gefes del ejército y oficiales que hacen demostraciones favorables á Cristina y se persiga con todo rigor á los que muestren simpatías por el pueblo.

AVISOS.

LIBROS.

La cultura de lenguaje y la decencia de estllo, ó sea el *Papagayo*; cuentos morales, un tomo en 8.º, dos cuartos.

Hazañas y proezas de la milicia nacional del baron de Meer, primera parte, espedicion á Monjuich. El autor se ha esmerado en referir los actos de valor de aquella brillante fuerza popular, los esfuerzos colosales que tuvieron que hacer los tripones de gota y braguero para llegar á la cumbre de nuestro chimborazo: un tomo en folio, seis maravedises.

Los nombres de los acusadores de patriotas revelados; coleccion curiosa donde se hallan muchos espías y traidores que tiraban la piedra y escondian la mano; muy útil á todos los perseguidos por el partido moderado. Saldrá por entregas.

PÉRDIDAS.

Se ha perdido la vergüenza del *Papagayo*, y dará cualquier recompensa al que se la vuelva.

Se echa de menos la ocasion de haber acabado para siempre con los traidores, el que proporcione otra recibirá bien de la patria.

Se ha estraviado la lista de todos los suscriptores al *Papagayo*: se dará una gratificacion al que la dé exacta al *Sapo* y al *Mico*.

TEATRO.

Hoy se dará la escogida y variada funcion siguiente:

- 1.º La sinfonía de la ópera titulada: *El tráfico de negros por los hombres de arraigo*.
- 2.º Una pieza en un acto: *El testamento infamia*.
- 3.º La comedia en dos actos: *La redaccion barullo ó el déficit por un golpe de mano*.
- 4.º Baile nacional: *La tranca*.
- 5.º El divertido sainete: *El Papagayo buscando imprenta*.

EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

Barcelona.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL.